

## El triunfo de Mitterrand:

# En el camino de Jaures y Moulin

Belarmino Elgueta

La visita de Francois Mitterrand al Panteón de París, el día en que asumió la Presidencia de la República, para honrar la memoria de Jean Jaurés (1859-1914), uno de los fundadores del Partido Socialista, y de Jean Moulin (1899-1943) uno de los dirigentes de la resistencia contra la ocupación alemana, sugiere ciertas reflexiones en torno al desarrollo político de Francia. Convenientes, sin duda, para entender cabalmente el sentido del gesto. Mártires ambos de la lucha incesante del pueblo galo por recuperar a la nación del utilitarismo burgués y fundirla en el crisol de la revolución, constituyen símbolos transparentes de la Francia contemporánea.

### Cien años de lucha

Tales reflexiones son tanto más perti-

nentes si se considera que Mitterrand conquista su victoria al cabo de cien años de gestación de su partido en el combate sin tregua del movimiento popular. Este tiempo —siempre relativo en la historia— no es poco si tenemos en cuenta las generaciones que entregaron su esfuerzo y aún su vida en dicha empresa colectiva. Pero tampoco es mucho si recordarnos que los grandes procesos revolucionarios se miden por épocas enteras, en las cuales es posible distinguir ciertos momentos cruciales. En esta lógica histórica se inspira la invocación del nuevo presidente francés.

Quizás no haya otro país con una trayectoria tan prolongada en la formación de la conciencia socialista. Esta realidad pesó, en su tiempo, en el desarrollo del propio Marx, toda vez que constituye un lugar común repe-

tir que las fuentes de su pensamiento fueron la filosofía clásica alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés. Por lo mismo, el célebre y siempre actual *Manifiesto comunista* de 1848 recoge como motivo de reflexión tanto las vivas luchas sociales como las variadas corrientes de ese socialismo francés.

Marx abandona la Alemania absolutista para trasladarse a París, donde permanecerá de 1843 a 1845, encontrándose con el asombroso espectáculo colectivo de un pueblo sacudido por la agitación política en torno a múltiples y diferentes proyectos socialistas. Derrumbada la restauración monárquica por la revolución de 1830, París se convierte en forja de una concepción revolucionaria a través de la fusión de las ideas materialistas de La Metrie, Helvecio y D'Holbach con los maravi-

## EL TRIUNFO DE MITTERRAND EN CHILE

Jorge Ovalle, abogado : ". . . tres lecciones. A saber:

a) La expedición de una Constitución con el objetivo de dotar de amplios poderes a una persona, ya determinada en el momento de elaborarla, es un acto seriamente peligroso. En efecto, la Constitución francesa fue preparada para De Gaulle. Retirado éste, sirvió para Pompidou y Giscard. La banca, el comercio y las grandes compañías estaban satisfechas con esta Constitución y con sus mandatarios. Nosotros, aquí en Chile, también lo estábamos. Pero ahora ha triunfado Mitterrand y caemos en cuenta que la Constitución le otorga demasiados poderes al Presidente de la República (. . .)

b) El plazo de siete años es demasiado largo. En este tiempo, indudablemente, quien ejerce el poder tiende a perpetuarse en él, y a sentirse, un poco, el amo de su nación(...)

c) Mitterrand tiene en su programa una lista de nacionalizaciones que los chilenos, en general, no aprobamos. Ahora, los contrarios de Mitterrand confían en la acción parlamentaria (. . .) Siempre ocurre así. Los partidarios de la dictadura o simplemente autoritarios en exceso, destruyen o tratan de destruir las instituciones democráticas, para ejercer el poder sin contrapesos ni limitaciones. Y rechazan, por lo mismo, de un modo enfático a los partidos políticos y al parlamento. Pero en momentos de crisis recuerdan que este último, es un factor esencial de la democracia y un elemento de moderación política".

*Qué pasa* núm. 528, Santiago de Chile, 20 al 27 de mayo de 1981.

liosos sueños de Buchez, Cabet, Fourier y Proudhon. Pero también, más allá de estos sueños, Blanqui conspira para destruir el Estado y Flora Tristán convoca a constituer la Unión Obrera Internacional. Como alguien ha dicho, no ser socialista en ese ambiente de efervescencia ideológica significaba no tener corazón.

Siempre preocupado del socialismo francés, Marx le retornó lo que había recibido de él, pero con una mayor elaboración científica. Poco antes de su muerte, se reúne en Londres en 1880 con Paul Lafargue, su yerno, y Jules Guesde para redactar el programa del partido francés, el que fue aprobado en el congreso de L'Havre. Más tarde, curiosamente, un nieto de Marx —Jean Longuet— tendrá una destacada participación en las luchas del partido y el desarrollo del socialismo francés, en medio de desgarradoras crisis.

Este intento de organización dura poco, en efecto, como quiera que en 1882 se escinde en el congreso de Saint-Etienne, como resultado de una apasionada controversia entre colectivistas y oportunistas. No obstante, el proceso de configuración de un partido socialista continúa, pasando por el nuevo proyecto de 1898 de los llamados socialistas independientes, para culminar con la fundación por Jaurés, en 1905, del Partido Socialista Unitario, el que pasó a denominarse en seguida Section Française de l'Internationale Ouvrière (SFIO). Se inaugura así una de las etapas más relevantes del socialismo francés.

### A la medida del hombre

Desde entonces, la presencia de Jaurés en el partido es decisiva hasta su muerte prematura en 1914, imprimiéndole el sello de sus ideas. La primera orientación central de pensamiento de Jaurés es el humanismo socialista. En el marco de la continuidad de la cultura, concebía la revolución socialista como un proceso que habría de completar a la revolución francesa de 1789. La prueba de su devoción por esta línea de desarrollo se encuentra en su proyecto monumental de *L'histoire socialiste de la République Française*, del cual él mismo escribió la parte relativa a la gran revolución. En esta hermosa obra, que constituye un avance significativo en la renovación historiográfica, reivindica el papel del proletariado en

ese proceso.

Intérprete cabal de la cultura y la tradición revolucionaria del pueblo francés, concedía una significación positiva a las reformas socioeconómicas, sin subordinar el movimiento obrero a ellas. En este sentido, reconocía ser un moderado en política, pero no aceptaba quedar detrás de las aspiraciones y los avances de los trabajadores, sino más bien marchar al unísono con la maduración de la conciencia social de las masas.

De acuerdo a esa concepción de la continuidad cultural de los franceses, armonizó el carácter nacional del socialismo y el sentimiento de patria con el internacionalismo obrero. Maestro por antonomasia, hizo de la acción política un apostolado educativo, con la colaboración de una pléyade de otros pensadores y literatos, desde las páginas de *L'Humanité*, diario que él mismo fundara y tanto influyera en la formación de la conciencia socialista del pueblo francés y que en 1920 pasó a manos de los comunistas a raíz de la división en el congreso de Tours.

### Defensa nacional e internacionalismo

Derivada de su pensamiento humanista, Jaurés planteó antes de la primera Guerra Mundial una novedosa concepción sobre la defensa nacional, en su obra *L'armée nouvelle* publicada en 1910, tendiente a sustituir el ejército permanente por el pueblo en armas. Este nuevo ejército de ciudadanos permitiría entrenar en el uso de las armas a todo el pueblo por períodos que no lo desvincularan de sus actividades productoras y de su medio social.

Tal concepción se orientaba, por una parte, a impedir que el ejército nacional fuera utilizado para reprimir a los trabajadores y, de la otra, a asegur su empleo sólo en defensa de la nación en caso de agresión externa y nunca en guerras agresivas o coloniales. Ella tuvo profundas proyecciones internacionales; toda vez que para tener eficacia se requería su aceptación, no sólo en Francia, sino también en otras naciones, particularmente en Alemania. En el fondo de esta propuesta subyacía una gran discusión, el antiimperialismo, que a su vez llevaba a otra: la lucha contra el militarismo y la guerra.

El Partido Socialista promovió esta política en el movimiento obrero, creando una conciencia pacifista, con-

### *El lugar de Hortensia Bussi de Allende*

"... el jueves 21 de mayo, a la una de la tarde, la mayoría de los invitados latinoamericanos estábamos en el comedor del Palacio del Eliseo, respirando el aire enrarecido de los gobelinos grandilocuentes, pero con un menú inspirado en la inventiva sobria y original de la nueva cocina francesa, como si fuera una señal de un estilo distinto de gobierno. Había unos doscientos comensales, pero los treinta invitados extranjeros del Presidente de la República ocupábamos las dos mesas centrales. Una presidida por el propio Presidente, y la otra presidida por su esposa, Danielle. A la derecha del Presidente, no por disposición del protocolo, sino por voluntad del nuevo dueño de casa, se sentó doña Hortensia Bussi de Allende. No se necesita demasiada perspicacia para darse cuenta de que aquella deferencia tan especial tenía una significación política muy importante para los invitados latinoamericanos. Poco después, cuando tomábamos el café en los jardines nublados, el Presidente se acercó a los distintos grupos para despedirse. Le dije: 'Los latinoamericanos tenemos por primera vez la impresión de tener en Francia un Presidente nuestro.' Mitterrand sonrió.

Sí, —dijo— ¿pero cuáles latinoamericanos?"

Gabriel García Márquez,  
*Proceso* núm. 238, México  
DF, 25 de mayo de 1981.

traría a la conflagración que se vislumbraba en 1912, cuando el gobierno de Francia propuso la ampliación del período de servicio militar de dos a tres años, la que fue aprobada por ley. El congreso socialista de Brest, celebrado en 1913, replanteó su demanda de un ejército o milicia nacional y el entendimiento con Alemania para evitar la guerra. En este espíritu, se intercambiaron visitas de delegaciones entre los partidos hermanos de Francia y Alemania que participaron en grandes actos de masas por la paz en ambos países.

Era ésta también la posición de la Internacional, según la resolución adoptada en el Congreso de Stuttgart. Su principal preocupación fue, en esos años decisivos, no tanto la lucha por el socialismo como la lucha por impedir la guerra. No obstante, en una situación tan compleja como esa, las diferencias en su seno eran considerables. Por lo mismo, la resolución general adoptada en el congreso mencionado no proporcionó directivas concretas y eficaces para enfrentar la conflagración cuando llegó la hora.

### Crimen contra la paz

Las expectativas habrían sido distintas si en 1914 hubiera existido una preparación real para la lucha revolucionaria. En ninguna parte, excepto en Rusia, los partidos de la Internacional se habían preparado para una resolución histórica como esa. Los gobiernos burgueses confiaban más bien en que no encontrarían dificultades serias a la movilización bélica. Jaurés es asesinado, en estas circunstancias, en agosto de 1914, por un fanático de derecha —Raoul Vilain—, cuyo brazo fue arrojado por L'Action Française y, por ello, absuelto en 1919. Sin embargo, por una ironía del destino, los republicanos españoles lo ejecutaron en 1936 en la ciudad de Ibiza, donde residía.

El asesinato de Jaurés precede así a la primera Guerra Mundial y ésta determina la extinción de la Segunda Internacional. Pero el pensamiento de Jaurés no muere. La lucha contra la guerra renacerá en la conferencia de

Zimmerwald, celebrada en septiembre de 1915, en la cual estuvo presente una delegación del Partido Socialista Francés. Esta conferencia desplegó, en efecto, la bandera antibelicista, responsabilizando por igual a los gobiernos beligerantes y exigiendo una paz "sin anexiones ni indemnizaciones" y el reconocimiento del derecho de autodeterminación de los pueblos. No obstante, fue en la conferencia de Kienthal, realizada el año siguiente, donde se vinculó la lucha contra la guerra con la lucha por la revolución. En ambas se hizo sentir la presencia de Lenin.

En la posguerra, el pensamiento de Jaurés se proyectó con caracteres vigorosos en una Francia extenuada por la guerra, tras una victoria obtenida al precio de la más grande desilusión deivada de la hecatombe humana. Como todo lo que emana de la tradición evolucionaria francesa, aquellas dos constantes de la ideología del gran humanista son asimiladas por otros pueblos en su lucha actual por el socialismo: la defensa del hombre por sobre



todas las cosas y la transformación de los ejércitos al servicio de las clases dominantes en ejércitos al servicio de todo el pueblo.

### Héroe de la resistencia

Si Jaurés representó el repudio a la primera Guerra Mundial, el destino le reservó a Moulin el papel de héroe de la resistencia en la segunda Guerra Mundial. Durante el gobierno del Frente Popular adquirió una valiosa experiencia política, así como pudo percibir el peligro mortal del conflicto armado que se cernía sobre Europa y la debilidad de Francia. Esta misma conciencia lo llevaría a asumir más tarde una crucial decisión en el momento más crítico para el destino de su país.

La guerra lo sorprende siendo Prefecto del Departamento d'Eure et Loir, en cuyas tareas destacaron sus excepcionales condiciones de organizador en el momento mismo de la caída de Francia. Esta fue una vivencia dramática que él relató en su libro *Premier combat*, en cuyas anotaciones registradas el 15 de julio de 1940 se refiere al éxodo de más de un millón de seres humanos hacia el sur ante el avance arrollador del ejército alemán, con los horrores del hambre y de los bombardeos. Destituído de su cargo el 2 de noviembre de 1940, por el gobierno títere de Vichy, toma contacto de inmediato con los primeros movimientos de resistencia.

Poco después preparó un informe sobre las actividades, los planes y necesidades de la lucha por la liberación dirigido al general Charles De Gaulle. Reclamaba apoyo logístico del exterior. En octubre de 1941 viaja clandestinamente a Londres, donde se reúne varias veces con De Gaulle, quien lo designó representante en la zona sur de Francia. La noche del 1º de enero de 1942 es lanzado en paracaídas en territorio de su patria. Cuando regresó, la resistencia era todavía sólo un derroche de valor. Una prensa clandestina, una fuente de informaciones, una conspiración en marcha y unas tropas que pugnaban por constituirse. En suma: la resistencia daba sus primeros pasos.

### La tarea de organizar

Moulin se entregó, pues, a la tarea de organizar esta resistencia. Para eso, se

valió de la orden del general De Gaulle llevada en un microfilm: "Moulin tiene por misión realizar, en la zona no directamente ocupada de la metrópoli, la unidad de acción de todos los elementos que resisten al enemigo y a sus colaboradores." Esta orden respondía al principio de la unidad de la nación por encima de los partidismos cuando ella estaba en peligro de muerte, proclamaba el deseo de supervivencia de Francia. Así lo entendió Moulin cuando se convirtió en jefe del Comité Directivo de los Movimientos Unidos de Resistencia en enero de 1943.

En febrero de ese mismo año parte de nuevo a Londres, acompañado del general Delestraint, jefe del ejército secreto y Jacques Delsace, donde recibió como misión crear un Consejo Nacional de la Resistencia, que asegurara la representación de los grupos armados, de las formaciones políticas y de los sindicatos en pie de lucha. Esta es una necesidad ante una resistencia que crecía, incrementada cada día por los franceses que eludían el trabajo obligatorio para alimentar a la industria alemana incorporándose a los *maquis*. El general De Gaulle expresará su admiración por el héroe de la resistencia en sus memorias.

André Malraux recordó esos días decisivos en el discurso pronunciado durante el traslado de los restos de Moulin al Panteón de París: "Es el tiempo —dice— en que en la oscuridad de la noche interrogamos los excrementos de los perros en el campo; el tiempo en que los paracaídas multicolores cargados de armas y cigarrillos caen desde el cielo en los claros iluminados de los bosques; el tiempo de las mazmorras y de los gritos desesperados que lanzan los torturados con voces infantiles. . . La gran lucha de las tinieblas ha comenzado." Francia ya sabe por qué luchar.

### Sentido de grandeza

En la reunión constitutiva del Consejo Nacional de Resistencia celebrada el 27 de mayo de 1943, Moulin recuerda los objetivos de la Francia Libre: "Hacer la guerra, devolver la palabra al pueblo, francés, restablecer las libertades republicanas en un Estado en que la justicia social estará presente y que tendrá el sentido de la grandeza, trabajar con los aliados en el estableci-

### América en el Eliseo

"- ¿Qué sintió al participar en los festejos de los triunfadores?

—Apenas llegué me metí en las calles de inmediato a mezclarme con la gente. Había una euforia popular tan impresionante. Fue un encuentro inolvidable. Caía la lluvia y no importaba nada. En todas partes había jóvenes y viejos gritando y riendo. Hay que destacar que no hubo ningún disturbio. Me incorporé absolutamente a esa alegría y ese entusiasmo de la gente.

—Luego hubo un almuerzo con Mitterrand. ..

—Lo que más me impresionó fue ver entonces a Chile representado en una forma tan relevante. A la derecha de Mitterrand estaba Tencha de Allende. Me sentí muy honrada, porque de América fuimos sólo cinco personas más: Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Miguel Otero Silva, Julio Cortázar y yo. Al invitarme a mí, invitaban a Pablo. Fue muy emocionante porque siempre había estado en París con Pablo. Todos eran caras conocidas."

Matilde Urrutia, viuda de Pablo Neruda, a su regreso a Chile, tras viajar a París invitada por el gobierno francés para asistir a la asunción de la Presidencia por Francois Mitterrand.

*Hoy* núm. 203, Santiago de Chile, 10 al 16 de junio de 1981.

miento de la cooperación internacional verdadera en el plano económico y social en un mundo en el que Francia recuperará su prestigio." A esta tarea se dedicará sin descanso, consciente que la resistencia por sí sola no liberará a su patria, pero que será de insospechada importancia en la hora del desembarco aliado.

Poco antes de su muerte, Moulin señaló en lo que fue su último informe

las contradicciones y exaltaciones en los grupos resistentes. Muchas de las iniciativas, no obstante su devoción patriótica y revolucionaria, estaban alejadas del realismo que exigían las circunstancias. Los *maquis* y los gérmenes de bastiones armados en las fábricas pugnaban por anticipar acciones al margen del plan conjunto de operaciones. Pero ahí estaba Moulin para imponer la razón.

Arrestado en la casa del doctor Dugoujon en Calluire por la Gestapo, fue trasladado en automóvil hasta París, desde donde se le envió por ferrocarril a Berlín, muriendo en la estación principal de Metz el 8 de julio de 1943 como resultado de las torturas brutales a que fue sometido. El último testigo francés que lo vio con vida expresó, al regreso de su deportación, que "sólo sus ojos vivían aún". Su hermana Laura resume el trágico y heroico destino de Moulin: "Cumplido su papel, comienza su calvario. Vejado, salvajemente golpeado, la cabeza ensangrentada, los órganos reventados, alcanza los límites del sufrimiento humano, sin traicionar un solo secreto, él que lo sabía todo."

### Apertura socialista

Mitterrand recoge así el legado de ambos héroes franceses en una especie de carrera de postas que se prolonga durante un siglo. De Jaurés, toma la bandera de un socialismo a la medida del

hombre, que él *refund*a en Epinay en 1971, y de Moulin la bandera de la voluntad nacional de sobrevivir. ¡Qué inmensa responsabilidad! La victoria de Mitterrand ha sido, pues, condicionada socialmente y preparada políticamente por las luchas de muchas décadas del pueblo francés.

Es necesario recordar a los escépticos que todos los procesos revolucionarios han sido precedidos de la germinación de las ideas, así como de la experiencia de muchos partidos que fueron creando el clima político para su triunfo. En estos cien años de actividad revolucionaria, destacan los momentos álgidos mencionados. No son los únicos, pero revisten una excepcional significación por corresponder a períodos de profunda crisis de Francia.

Consciente de este proceso de continuidad, Mitterrand pudo decir, por eso, el 21 de mayo de 1981, en su primer discurso como Presidente de la República: "En este día en que tomo posesión del más alto cargo, pienso en esos millones y millones de mujeres y de hombres que en la paz y en la guerra, por el trabajo y por la sangre, han modelado la historia de Francia, accediendo solamente a causa de breves y gloriosas fracturas de nuestra sociedad." Después de señalar, como hitos de esa historia, los primeros pasos del socialismo francés en este siglo, el Frente Popular y la liberación de la ocupación alemana, formuló el gran desafío de hoy: "una nueva alianza del socialismo y la libertad".

### Reto y esperanza

Mitterrand proyectó además esta política al mundo actual, enfrentado a una crisis mortal. "Mañana —afirmó— si miramos por encima de nuestras fronteras, cómo no calibrar el peso de las rivalidades de intereses y los riesgos que amenazan a la paz esos múltiples enfrentamientos", para concluir afirmando: "No habrá una verdadera comunidad internacional mientras las dos terceras partes del mundo sigan cambiando hombres y bienes contra el hambre y el desprecio. Una Francia justa y solidaria aspira a vivir en paz con todos, para iluminar la marcha de la humanidad." Eso es, precisamente, lo que los socialistas esperamos de Francia.

Contrariando a Hegel, en cuanto afirmara que "la historia mundial se desplaza de Oriente a Occidente", la revolución socialista —como detonante de la apertura de una nueva época— invierte esta orientación a partir de la revolución rusa de 1917. No obstante, no hay razones para pensar que ahora la nueva corriente de transformaciones sociales que pasa por Francia no atravesase también a otras naciones de Europa, de acuerdo a la maduración de su conciencia social y a sus propias tradiciones de lucha, en un devenir incesante que oscila, en realidad, de uno a otro de los puntos cardinales.

Es un reto de la historia cuyo principio de respuesta se da con Mitterrand como una esperanza.

### EL TRIUNFO DE MITTERRAND EN CHILE

Gastón Acuña, vocero de los "duros": "el desarrollo y la prosperidad no son por sí mismos suficientes para garantizar una supuesta 'inmunidad' contra el socialismo".

*Hoy* núm. 200, Santiago de Chile, 20 al 26 de mayo de 1981.

### EL TRIUNFO DE MITTERRAND EN CHILE

Federico Willoughby, ex secretario de prensa de la Junta: "En cuanto el efecto con respecto a Chile, me parece ilustrativa la falta de un movimiento político que diera en Francia continuidad a la obra del presidente De Gaulle y también el efecto que produjo en la opinión pública la tardanza en sancionar oportuna y ejemplarmente los abusos económicos o las especulaciones que se hicieron a la sombra del prestigio de un régimen político."

*Hoy* núm. 200, Santiago de Chile, 20 al 26 de mayo de 1981.